

## UNA SOMBRA SOBRE LA GUERRA FRÍA: LA CRISIS DE LOS MISILES EN CUBA Y LA PRESENCIA DE LÁZARO CÁRDENAS\*

Ma. Eugenia A. del Valle Prieto Ortega\*\*

Historia



### Resumen

Hace 60 años, el mundo vivió un acontecimiento entre tres países que estuvo a punto de generar un Armagedón nuclear. En 1962, a unos años del triunfo de la Revolución Cubana, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) había instalado material nuclear en la Isla; a su vez, Estados Unidos también había instalado material nuclear en Turquía. Pero, al saber que la URSS había colocado armas nucleares en Cuba, Estados Unidos se enfrentó con ellos, así, Nikita Jrushchov y John F. Kennedy desplegaron una contienda que amenazó con escalar a un conflicto bélico de magnitudes catastróficas. Este acontecimiento estuvo precedido por una invasión de disidentes cubanos conocido como “La invasión de Bahía de Cochinos” o “Invasión de Playa Girón”. Lázaro Cárdenas, expresidente de México, fue una figura clave en todo momento porque siempre estuvo muy cerca de los acontecimientos de la Revolución Cubana. El presente artículo nos habla de su participación en esta conflictiva coyuntura política.

*Palabras clave:* Guerra Fría, crisis nuclear, Cuba, Estados Unidos, Nikita Jrushchov, John F. Kennedy, Lázaro Cárdenas.

En octubre de 1962, hace 60 años, el mundo enfrentó una crisis derivada de un conflicto

entre dos países: Estados Unidos y la Unión Soviética, la cual se imaginó y calificó como un posible Armagedón nuclear. El 22 de octubre, según artículos y videos, el presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, con gran preocupación apareció ante los medios de comunicación nacionales e internacionales señalando lo siguiente:

“Buenas noches, mis conciudadanos”, irrumpe el mandatario. Su voz serena no consigue ocultar la preocupación... a 90 millas de sus costas, soviéticos y cubanos construyen componentes balísticos de misiles nucleares. El peligro de una guerra atómica entre las mayores potencias de la época parece inminente y ha llegado el momento de hablar sin tapujos ante el mundo (...) “Cualquier misil lanzado desde Cuba contra cualquier nación en el hemisferio occidental será considerado como un ataque de la Unión Soviética contra Estados Unidos, requiriendo una respuesta retaliatoria completa contra la Unión Soviética”, advirtió Kennedy (Cueto, 2022).

En 1947, el entonces presidente de Estados Unidos Harry S. Truman, había declarado el inicio de la Guerra Fría (Estados Unidos vs. Unión Soviética). Con esto, su gobierno tomaba la iniciativa de una política anticomunista, al manifestar que debería ser política de Estados Unidos, apoyar a sostener a los pueblos libres para que resistieran el yugo de minorías armadas o de presiones externas. Tales pueblos deberían ser asistidos para labrar su propio desti-

\* Ponencia presentada en el Seminario Permanente de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe, A. C. (AMEC) en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, el 9 de diciembre de 2022.

\*\* Investigadora de la Dirección de Estudios Históricos, INAH.

no, y la asistencia debería ser primordialmente económica y financiera, a fin de que consiguieran estabilidad económica y un proceso político ordenado. Tal actitud de liderazgo político y económico fue retomada por Dwight Eisenhower, quien el 19 de octubre de 1953, dio a conocer su política anticomunista para América Latina, con motivo de la inauguración de la Presa Falcón (Del Valle Prieto, 2021:187-213).

Cinco años después del fin de la Segunda Guerra Mundial dio inicio en el continente asiático la Guerra de Corea, cuando en junio de 1950, el ejército comunista de Corea del Norte invadió Corea del Sur, con la intención de que ambas Coreas se unificaran. La tan temida expansión del comunismo se concretaba en esta coyuntura que Estados Unidos aprovechó para participar activamente el 8 de julio con el general Douglas MacArthur, con su frase de “volveremos”, lideraba como comandante en jefe el comando de las Naciones Unidas contra el avance comunista.

Bajo la estrategia político-militar conocida como “la contención” (*containment*) —que implicaba crear un cerco militar alrededor de la URSS que le impidiera movilizarse— Estados Unidos se enfrascó en una guerra altamente costosa en vidas y en dinero. Ante los cruentos resultados de dicha estrategia, y debido a sus altísimos costos, el secretario de Estado, John Foster Dulles, inició una nueva estrategia llamada de “represalia masiva” (*massive retaliation*), que dio principio a la carrera armamentista de la Guerra Fría. Tal estrategia se basaba en la potencialidad del armamento nuclear. Se pretendía que la simple amenaza de su uso forzaría a la disuasión del otro bando, o sea del socialista; de esta manera, se detendría su posible expansión, ya que ésta sería castigada con la agresión inmediata. Sin embargo, esta estrategia fue mucho menos efectiva de lo que se pensaba, ya que se vio rápidamente rebasada cuando la Unión Soviética, ya con su propio armamento nuclear, la neutralizó, dando paso a la paridad en la defensa, misma que condujo al terrible avance de la amenaza de la Guerra Nuclear.

La Guerra de Corea finalizó el 19 de julio de 1953 teniendo importantes repercusiones en

México y el resto de América Latina. Baste mencionar que algunos países colaboraron militarmente, y que México lo hizo en lo económico. Parte de esta colaboración fue el Acuerdo de Braceros firmado con Estados Unidos, satisfaciendo (en parte) la demanda de mano de obra en los campos agrícolas. Pero México no sólo contribuyó con aquel Acuerdo de Braceros —que expiraba en diciembre de 1953— sino que también exportó materias primas para la industria bélica, como lo había hecho durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la Guerra Fría ya había marcado la relación entre ambos países.

Esta dinámica, marcada por el temor al comunismo, hacía que el gobierno de Estados Unidos viera como posible amenaza a cualquier régimen con logros sociales importantes. Y México, justo al sur de su frontera, era uno de ellos. Los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana sufrieron todo tipo de presiones, la percepción que se tenía del sistema político mexicano en plena Guerra Fría se evidenciaba en lo que los diplomáticos de Estados Unidos manifestaban a su gobierno. Había un gran recelo hacia el partido gobernante, el Partido Revolucionario Institucional, que, aunque federal, estaba altamente centralizado y seguía los principios que le dieron vida a la Revolución Mexicana de 1910. Según la percepción de los estrategas estadounidenses, en él estaban representadas todas las tendencias del país, desde las clases más conservadoras —propietarios, banqueros, industriales y comerciantes— pasando por sectores de la izquierda que estaban a favor de la nacionalización de los recursos, los que manejaban importantes industrias básicas como PEMEX, de control y supervisión, hasta los elementos declaradamente comunistas, de extrema izquierda, y esto les preocupaba sobremanera.

Una ola de preocupación recorría el mundo entero, como efecto de la Guerra Fría. El 12 de marzo de 1947, el presidente de Estados Unidos, Harry S. Truman, presentó ante el Congreso de su país su famosa doctrina dividiendo al mundo en dos bandos irreconciliables: “el mundo libre (que se apoyaba en la voluntad de la mayoría y se expresaba en gobiernos re-

presentativos, elecciones libres y garantías individuales), y el comunista, en que una minoría imponía su voluntad, mediante la opresión y el terror” (Torres, 1984:157). Esta declaración y la política exterior desplegada por Estados Unidos enmarcarán los hechos a los que nos referiremos a continuación.

Se trata de la llamada Crisis de los Misiles en Cuba, que marcó el capítulo más álgido de la Guerra Fría, un conflicto entre dos líderes mundiales: John F. Kennedy por parte de Estados Unidos y Nikita Jrushchov por parte de la URSS. Por parte de México, con el antecedente de la invasión de Bahía de Cochinos se verá la presencia del general Lázaro Cárdenas.

La invasión de Bahía de Cochinos, o como se le llama invasión de Playa Girón, fue una operación militar en la que tropas paramilitares de cubanos exiliados, apoyados por el gobierno de Estados Unidos, invadieron Cuba en abril de 1961, para intentar crear una cabeza de playa, formar un gobierno provisional que reemplazara al de Fidel Castro y buscar el apoyo de la OEA y el reconocimiento de la comunidad internacional. La acción acabó en fracaso en menos de 65 horas. Fue completamente aplastada por las milicias y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba (FAR). Más de un centenar de soldados invasores murieron, y el ejército cubano capturó a 1200, junto con importante material bélico.<sup>1</sup>

### **Lázaro Cárdenas, Adolfo López Mateos y la presencia del general en los acontecimientos de la Guerra Fría**

Hablar del expresidente Lázaro Cárdenas es hablar de un personaje que se destacó como luchador desde la Revolución Mexicana hasta ocupar la Presidencia, de 1940 a 1946. Como expresidente, Cárdenas se acercó a los movimientos sociales de la segunda parte del siglo XX, sobre todo pugnando por la paz. Su figura

fue muy importante en el desarrollo de la Revolución Cubana. El expresidente se enteró del triunfo del Movimiento 26 de julio cuando se encontraba de viaje en el extranjero.

La sucesión presidencial de Adolfo Ruiz Cortines estuvo, como se sabe, llena de anécdotas. Ruiz Cortines jugó con algunos personajes que se creían poder llegar a la presidencia. Durante su gobierno, enfrentó una crisis tanto económica como sindical, aunque el dólar se mantuvo a 12.50 como efecto de la devaluación de 1954. Tuvo que hacer ajustes en lo que se conoció como desarrollo estabilizador. La manera como debió elegir a su sucesor fue con la práctica del “tapado”. Algunos miembros de su gabinete pensaron que podían ser elegidos entre ellos Gilberto Flores Muñoz; sin embargo, quien fue designado como candidato fue Adolfo López Mateos, quien había sido su Secretario del Trabajo, lo que Ruiz Cortines mantuvo en secreto, hasta del futuro candidato mismo. Por parte de la oposición hubo un solo candidato, Luis H. Álvarez, del Partido Acción Nacional (PAN), era una candidatura que no tuvo mucho impacto ya que el PAN era un partido con poca presencia nacional.

Por cierto, López Mateos fue al primer candidato que se le consideró como “el tapado”, pues Ruiz Cortines les dio juego político a sus colaboradores más cercanos y algunos de ellos se sintieron ungidos con su preferencia para sucederlo, pero llegado el momento nombró al personaje más joven e inesperado, pero el más cercano y de todas sus confianzas. En medio de una gran agitación social, López Mateos asumió el poder con una aureola neopopular, pues como responsable del ramo del trabajo se destacó por su propensión conciliadora (Gálvez Medrano, 2013:411).

Sin embargo, en su gestión como Presidente hubo varios capítulos que ensombrecieron su administración, tales como el asesinato de Rubén Jaramillo y el encarcelamiento de Demetrio Vallejo, Valentín Campa y de otros líderes obreros. López Mateos fue partidario del de-

<sup>1</sup> Véase <[https://es.wikipedia.org/wiki/invasi3n\\_de\\_bah3a\\_de\\_cochinos](https://es.wikipedia.org/wiki/invasi3n_de_bah3a_de_cochinos)>, [consulta: 6 de diciembre de 2022].

lito de disolución social. Por cierto, el general Cárdenas pugó porque este ya no procediera más. “López Mateos fue descrito como hombre ‘apuesto, grato, de palabra fácil (y) dotado para el arte’, mientras que su sucesor, Gustavo Díaz Ordaz, ‘se le reconocía una inteligencia clara y una voz profunda, de dicción perfecta’” (Gálvez Medrano, 2013:412).

Otro aspecto que hay que señalar del gobierno de Adolfo López Mateos fue el conflicto internacional entre México y Guatemala. Los primeros días de la gestión de López Mateos, algunos barcos camaroneros fueron atacados por aviones guatemaltecos y varios pescadores murieron. En ese momento gobernaba Guatemala José Miguel Ramón Ydígoras Fuentes un conocido anticomunista, quien justificó el ataque a estas embarcaciones señalando que posiblemente llevaban armamento al gobierno de Fidel Castro en Cuba. El presidente Ydígoras Fuentes gobernaba con un gran autoritarismo, hay que recordar que años atrás el gobierno democrático de Jacobo Árbenz había sido derrocado asilándose en México. El presidente Árbenz había tenido conflictos con Estados Unidos, especialmente con la *United Fruit Company*. Árbenz quiso implementar el reparto de tierras siguiendo el modelo cardenista y, de hecho, fue un buen amigo de Lázaro Cárdenas. A raíz de su derrocamiento, el general Cárdenas y su hijo Cuauhtémoc se solidarizaron con él. Después de su derrocamiento, perpetrado por Carlos Castillo Armas, con la participación de Ydígoras, el primero fue asesinado. Se dice que, así como Rafael Leónidas Trujillo, dictador de República Dominicana, estuvo detrás del derrocamiento de Árbenz, también Trujillo estuvo detrás del asesinato de Castillo Armas (Del Valle Prieto, 2021). El ametrallamiento de los barcos de pescadores en Champotón tuvo consecuencias de orden diplomático, México rompió relaciones con el gobierno guatemalteco reanudándose unos meses después. El gobierno de López Mateos aprovechó el incidente entre ambos países para congregarse en el Zócalo de la Ciudad de México a las diferentes fuerzas políticas alrededor de él. Este acontecimiento de política exterior lo utilizó al inicio

de su gobierno para aglutinar a las fuerzas políticas en torno a su gobierno (Del Valle Prieto, 2021). Pero también nos habla del clima de la Guerra Fría que iba a desencadenar otros incidentes lamentables, como se verá más adelante.

La historia nos recuerda que el traspaso del poder de Miguel Alemán a Ruiz Cortines estuvo enmarcado dentro del movimiento henriquista. En este rubro Soledad Loeza señala que: “Dada la larga historia de los militares en el poder en México, no deja de llamar la atención que la exclusión de que fueron objeto en 1945, que refrendó el proceso electoral de 1952, no haya sido motivo de una confrontación [...] Su fracaso fue la última prueba de la disciplina del ejército; y la derrota de la última esperanza del cardenismo de volver al poder” (Loeza, 2022:378). El movimiento henriquista y el triunfo de Adolfo Ruiz Cortines nos hablan de una sucesión que tuvo consecuencias en pérdida de vidas en una represión de sus partidarios que se habían congregado en el Hemiciclo a Juárez y en el surgimiento de un nuevo partido que iba a aglutinar a algunos generales: el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM).

Pero ya desde 1957, el general Cárdenas había planteado la necesidad de reestructurar al PRI, que había que revisar el pasado y renovar los sistemas electorales. Inclusive había planteado varios puntos para este efecto. Ricardo Pérez Montfort lo señala en su libro *Lázaro Cárdenas. Un mexicano del siglo XX* (2022:229-230). En el periódico *Excelsior* se publicó que los cardenistas estaban trabajando en un documento que iba a mostrar la posición que ellos tenían respecto al proceso de selección del futuro candidato presidencial. El 29 de septiembre de 1957 se publicó un documento firmado por Heriberto Jara, Luis I. Rodríguez, Ignacio García Téllez, Alejandro Carrillo, César Martino y José Domingo Lavín. El documento constaba de 12 puntos que decían lo siguiente:

- 1) la revisión de los procesos electorales de “acuerdo con las exigencias democráticas”, 2) superar el atraso cívico en el que se encontraba el país abriendo al debate público las



precandidaturas y los programas de gobierno, 3) recuperar la práctica de elaborar los planes sexenales, 4) revisar la legislación electoral, 5) fomentar el libre juego de ideas e impedir el aniquilamiento de grupos disidentes, 6) depurar el padrón electoral y reestructurar el partido con el fin de que fuera una “escuela de democracia”, 7) fomentar la división de los poderes y evitar su sometimiento al Ejecutivo que sólo fomentaba el creciente centralismo y la merma de los poderes federales y 8) abogar por la libertad de cultos, 9) una mayor injerencia del Estado en el fomento industrial, un control de precios, la lucha contra los monopolios, un sistema fiscal más eficiente...la nacionalización de la industria eléctrica...11) la revitalización de la dotación de tierras a las comunidades campesinas y la intensificación del otorgamiento de créditos...también se propuso la nacionalización de la industria de los fertilizantes...12) eliminar los delitos de disolución social, que ya resultaban un tanto anacrónicos (Pérez Montfort, 2022:229-230).

No obstante que el documento no llevaba la firma del general Cárdenas, éste no se deslindó en ningún momento de las propuestas. Cuando Adolfo López Mateos fue destapado como candidato, el general Cárdenas inició un largo viaje por Estados Unidos, la URSS y China, así como por varios países europeos. Regresó al país varios meses después para involucrarse en la política nacional, en la defensa de los presos políticos, de los movimientos sociales y a favor de la paz en el mundo. En su libro, Pérez Montfort relata los pormenores de este viaje, cómo el general Cárdenas fue muy bien recibido en la URSS, donde visitó fábricas, sistemas hidráulicos y muchos lugares que lo llevaron a conocer —junto con su hijo— la economía y los sistemas sociales que se desarrollaban en la URSS, también en su visita a China pudo conocer este país. El viaje del general por estos países duró casi nueve meses. Estando en Europa se enteró del triunfo de la Revolución Cubana y a su regreso a México su solidaridad con los

movimientos revolucionarios, en especial con Cuba, fue mayor.

Cuando el general Cárdenas se enteró de la invasión a Bahía de Cochinos quiso ir a Cuba, pero no se le permitió, no consiguió ir ni por avión ni por otro medio de transporte. Sin embargo, el 18 de abril de 1961 muchos estudiantes y profesionistas de izquierda organizaron una gran manifestación de apoyo a Cuba, en la cual el General Cárdenas participó. El general acudió a un Zócalo repleto de simpatizantes que portaban mantas y coreaban consignas en contra del imperialismo. Cárdenas subió al cofre de un auto y pronunció un discurso. En sus *Apuntes* el General escribía:

De ocultar o eludir nuestra simpatía con el esforzado pueblo cubano en los momentos álgidos de su lucha contra la invasión, no sólo traicionaríamos los postulados de nuestros movimientos nacionalistas anti feudales, antiimperialistas y democráticos, sino que contribuiríamos consciente o interesadamente al suicidio colectivo de la soberanía e independencia de los países de Latinoamérica (Pérez Montfort, 2022:314).

Aquí me permito citar lo que en su libro *Cárdenas por Cárdenas*, Cuauhtémoc Cárdenas, relata respecto a los acontecimientos de Playa Girón. En sus *Apuntes* el General Cárdenas señalaba el día 28 de abril a las 19 horas, a invitación del C. presidente licenciado López Mateos:

—Créame que estoy preocupado por su anuncio de ir a Cuba. Muy peligroso viaje. —En qué aspecto, señor, ¿personal? Considero que la vida de un expresidente tiene relativa importancia y no preocupa su final. En el caso de Cuba me siento obligado a servirle en los precisos momentos en que la aviación y la escuadra norteamericanas invaden su territorio. Pero la suspensión de vuelos de México a Cuba y aun de México a Mérida impidieron trasladarme a aquel país.

— Le habría sido casi imposible llegar ante la aviación y la marina enemigas. — No habría importado señor, llegando o no, hubiera cumplido con mi deber de simple ciudadano ante la agresión a un país hermano y más recordando que fue Cuba el único país que nos auxilió con un barco de mercancías cuando Norteamérica quiso agredirnos económicamente con motivo de la Expropiación Petrolera. Y mi salida a Cuba no habría ocasionado daño político alguno ni a su gobierno ni a nuestro país, como se ha querido hacer creer a través de la prensa y por pláticas de elementos oficiales y particulares.

— México pasa hoy por una situación difícil; el ingreso por concepto turístico se ha reducido. La campaña en el exterior es muy intensa y me parece que estamos comprando pleitos ajenos.

— Me parece C. presidente que ante todo está primero la solidaridad que debe México en la defensa de la soberanía de los países latinoamericanos, como es hoy el caso de Cuba que está siendo agredida militarmente por el gobierno norteamericano y negar o desentenderse del apoyo, cuando menos moral, que debe prestarse a Cuba, aun a costa de los sacrificios que fuere preciso afrontar, sería negar la trayectoria de México y desconocer sus obligaciones internacionales. Todos los pueblos de Latinoamérica se resisten a aceptar la intromisión del país poderoso del norte en los asuntos internos de nuestros países y los gobiernos tienen que ser consecuentes con el sentir de sus respectivos pueblos, que piden que Estados Unidos cumpla sus compromisos que ha firmado ante la Organización de Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y otros organismos.

— Usted ya ha visto nuestra postura al lado de Cuba en defensa de su soberanía.

— Sí señor y ello le ha dado prestigio mayor a México. Yo me permito pedirle que se mantenga esta actitud, ante las invectivas criminales de nuestros vecinos que tratan de impresionar a los pueblos latinoamericanos con su ya conocida campaña anticomunista, cuando bien saben que el pueblo cubano ha realizado una revolución con su propio pueblo y con ideas propias y que si ha entablado relaciones comerciales con países socialistas, se debe primero a la agresión económica que inició el gobierno norteamericano y segundo y es lo más penoso, que toda Latinoamérica abandona a Cuba, negándose a auxiliarla con los productos que necesita para su consumo inmediato” (Cárdenas, 2016:593-594).

En esta charla relatada por Cárdenas, el presidente López Mateos insistía en que el caso al que aludía el expresidente Cárdenas era muy peligroso y el General seguía argumentando que había que confiar en la fuerza moral de los pueblos y en la solidaridad latinoamericana, reclamando al presidente que él estaba en condiciones de hacerlo.

Cárdenas continuaba diciendo: “Los favores que ofrece el gobierno norteamericano son siempre bajo condiciones lesivas. Hoy quiere que se abandone a Cuba y pretende que se abstenga México de opinar sobre lo que decidan hacer contrariamente al derecho internacional de nuestros propios países [...]” López Mateos insistía: “se dice que los comunistas lo están encerrando a usted en una madeja peligrosa”. Ante esto, Cárdenas señalaba que la acusación a los comunistas provenía de una campaña de los intereses de Estados Unidos y que los que luchaban por el progreso de México no eran desleales al país y que, en ese momento, era difícil no sólo para México sino para toda Latinoamérica. “Nuestros países —decía— pagan muy caro la lucha de Estados Unidos en el bloque socialista. La guerra fría que esta lucha produce agobia a los pueblos de Latinoamérica [...]” (Cárdenas, 2016:595).

Ante todos estos argumentos, el General señala en sus *Apuntes*: “Nada dijo a lo anterior, pero

escuchó mi plática y la resistió, contrariamente a otras ocasiones que sí se manifestó más molesto al hablarle de los presos políticos. Intenté pararme y despedirme y me retuvo”. (Cárdenas, 2016:596). El relato continúa cuando López Mateos reitera su invitación al General a asumir el puesto de vocal ejecutivo de la Comisión del Balsas, o que se hiciera cargo del Partido Revolucionario Institucional. De estas propuestas, la segunda fue rechazada rotundamente.

Finaliza diciendo: “Concluí de escribir estas líneas a las veintitrés horas del veintinueve de abril de 1961” (Cárdenas, 2016:596).

### La Crisis de los Misiles

El conflicto comenzó a gestarse en el año de 1962, cuando el gobierno estadounidense instaló una serie de misiles balísticos con ojivas nucleares en territorio turco, área de influencia de la Unión Soviética.

Por su parte, el gobierno de Fidel Castro, que había signado una alianza con la URSS desde principios de los años sesenta, aceptó desde mediados de 1962,

[instalar] en secreto decenas de plataformas de lanzamiento de misiles traídos desde la URSS. El “secreto” duró hasta el 14 de octubre. Ese día, un avión de reconocimiento estadounidense sobrevolando Cuba verificó el posible lanzamiento de misiles capaces de impactar Washington y otras ciudades estadounidenses y causar muerte y destrucción similares o peores a las de Hiroshima y Nagasaki en 1945 (Cueto, 2022).

Una vez que se constató este hecho, el mismo presidente Kennedy, se reunió el 16 de octubre con sus consejeros para ver cómo se iba a responder a esta situación: o bien con un acercamiento a Castro y Jrushchov, o con un bloqueo naval de los barcos provenientes de la URSS que traían armamento a Cuba, o bien con una abierta acción militar en Cuba. Se decidió por la segunda opción y al ganar tiempo, entablar comunicación con Jrushchov y con Castro.

La posibilidad de la negociación era evidente para evitar el Armagedón nuclear y ésta se gestó desde el 22 de octubre cuando Kennedy hizo pública la crisis. Así el presidente decreta lo que llamó una “estricta cuarentena”, que no bloqueo, mediante la cual se interceptaría cualquier envío de armas a Cuba. Estos fueron momentos muy difíciles que nublaron la paz del mundo. Kennedy pidió a la URSS desmantelar las bases de los misiles, que entre el 23 y el 26 de octubre presagiaban un conflicto nuclear.

Sin embargo, “Para el 28 de octubre había 12 misiles operativos, con planes para instalar unos 30 de medio alcance y otros 30 de alcance intermedio”. En esos días, “Castro advirtió al pueblo de Cuba sobre el riesgo de invasión y se movilizaron alrededor de 300, 000 hombres armados” (Cueto, 2022). Estados Unidos declaró un nivel 2 DEFCON pero se siguió privilegiando la vía diplomática, para entonces, Jrushchov ya había mandado una carta planteando lo que parecía amenazar la paz. Esta posición negociadora parecía dar frutos ya que, de parte de los soviéticos se empezaba a plantear la posibilidad de retirar los misiles si Estados Unidos prometía no invadir Cuba. Empero, la situación se comenzó a tensar una vez más cuando la URSS pidió también el retiro de los misiles Júpiter instalados por Estados Unidos en Turquía.

La tensión arreció cuando un avión de reconocimiento U-2 de Estados Unidos fue derribado por los soviéticos resultando el piloto muerto. Ante esto, los estrategas estadounidenses amenazaron con atacar a Cuba.

Ya para el 28 de octubre se vislumbraba el fin de la crisis, en gran parte por la intervención del exembajador estadounidense en la URSS. Llewellyn Thompson, cuya larga experiencia negociando con comunistas le había dado la capacidad de anticipar con precisión los contradictorios movimientos de Jrushchov, recomendaba darle al dirigente ruso una forma de escapar del problema. La forma era la promesa de no invadir Cuba y de retirar los misiles de Turquía.

Thompson recomienda acercarse a Jrushchov y prometerle no invadir

Cuba a cambio de la retirada de los misiles. También comunicarle que retiraría los misiles de Turquía en secreto y sin hacerlo público como parte de la negociación. “A la mañana siguiente, el 28 de octubre, Jushchov declaró públicamente que los misiles soviéticos serían desmantelados y [...] retirados en las próximas semanas. La crisis de los misiles era historia y el secreto del acuerdo por los misiles de Turquía se mantuvo durante 25 años (Cueto, 2022).

No obstante, en esta crisis hubo inconformidad, ya que Fidel Castro quedó al margen de las negociaciones y sus reclamos no fueron escuchados, lo cual le causó una gran decepción. Castro pidió que el bloqueo económico fuera levantado amén de otras peticiones como el cese de movimientos subversivos en Cuba y el retiro de la Base Naval de Guantánamo, ninguna de las cuales fue atendida (Cueto, 2022).

En cuanto a la reacción del general Cárdenas frente a la Crisis de los Misiles, Pérez Montfort señala: “La interpretación de Cárdenas de los sucesos de aquel momento, sin embargo, no fue tan pesimista. El presidente López Mateos se encontraba de viaje cuando se desató la crisis, por lo cual tuvo que adelantar su regreso, un tanto preocupado por lo que podría suceder en el país si las tensiones entre Estados Unidos y la URSS terminaban en un ataque a Cuba” (Pérez Montfort, 2022:336).

Lázaro Cárdenas comentó esta situación con el expresidente Adolfo Ruiz Cortines reconociendo que las cosas en México no se alterarían demasiado. Pérez Montfort reconoce que el análisis del general Cárdenas resultó acertado.

Estos dos acontecimientos –la invasión de Bahía de Cochinos y la Crisis de los Misiles– señalan que la Guerra Fría marcó a nuestro país y a sus actores políticos de una manera muy importante. Lázaro Cárdenas fungió como un líder moral en México y allende las fronteras. Sus *Apuntes* dan cuenta de su lucha misma que se manifestó en actos llenos de congruencia.

La segunda mitad del siglo xx estuvo plagada de momentos muy conflictivos y la figura de Lázaro Cárdenas es un referente en las luchas de los movimientos sociales protagonizados en este siglo. El derrocamiento de Jacobo Árbenz y su posterior refugio en México y otros países ilustra cómo personajes como Rafael Leónidas Trujillo, dictador en República Dominicana, trataron de intervenir en los procesos democráticos de algunos países latinoamericanos. Habría que recordar también que México fue un refugio para los exiliados de otros países, el mejor ejemplo lo tenemos con el exilio español que el general Cárdenas acogió en nuestro país. Destacados personajes llegaron a México y se integraron a la academia y a diferentes ámbitos culturales y este hecho redundó en el fortalecimiento de nuestra cultura. Gracias a los buenos oficios del general Cárdenas el exilio español enriqueció a nuestro país.

## Bibliografía

- CÁRDENAS, Cuauhtémoc (2016), *Cárdenas por Cárdenas*, México, Debate.
- CUETO, José Carlos (2022), “Crisis de los misiles en Cuba; cómo fue el evento que casi lleva a una guerra nuclear entre Estados Unidos y la Unión Soviética”, en *BBC News Mundo*, 17 de octubre.
- DEL VALLE PRIETO, Ma. Eugenia (2021), “El presidente Jacobo Árbenz, su derrocamiento en 1954 y el papel del gobierno de México con su política exterior de no intervención”, *Estudios Militares Mexicanos* xi, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- DEL VALLE PRIETO, Ma. Eugenia (1989), “Cronología del incidente entre México y Guatemala en 1959”, en *Historias*, México, núm. 22, abril-septiembre.
- GÁLVEZ MEDRANO, Arturo Rodolfo (2013), “La sucesión presidencial”, en *Veredas*, núm. 26.



ISAACS, Jeremy y Taylor DOWING (1988), *Cold War. For 45 years the world held its Breath*, London/New York, Bantam Press.

LOAEZA, Soledad (2022), *A la sombra de la superpotencia. Tres presidentes mexicanos en la Guerra Fría, 1945-1958*, México, El Colegio de México, A.C.

PÉREZ MONTFORT, Ricardo (2022), *Lázaro Cárdenas. Un mexicano del siglo XX*, México, Penguin Random House Grupo Editorial.

TORRES, Blanca (1984), *Hacia la utopía industrial. Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952*, México, El Colegio de México, vol. 21.